Unidos por el rock / Divididos y Las Pelotas actuaran el sábado 17 en el Teatro de Verano y tributaran homenaje a Luca Prodan

Raul Forlan Lamarque
1997 05 04

A casi diez años de la muerte de Luca Prodan, líder de Sumo, sus ex compañeros le tributaran en el Teatro de Verano un homenaje que esta pactado asimismo para efectuarlo en la vecina orilla. Divididos y Las Pelotas, se unirán en stage por el compositor de canciones ya de catalogo. Están invitados Alejandro Sokol y Roberto Pettinato, otros ex Sumo. Como soporte actuaran las bandas Buenos Muchachos y Neanderthal. Y la cadena MTV rodara los conciertos.

Luca Prodan, aquel amante de los Joy Division, murió en su búnker del abasto -al que le dedico una de sus canciones mas bellas y a la que puede situársela en el disco After Chabón- el 22 de diciembre de 1987. Ha transcurrido casi una década.

Y prácticamente once años (noviembre de 1986 en el escenario de la Rural del Prado, Montevideo Rock) de su única y aplanadora performance en suelo uruguayo con una banda modélica como Sumo.

Aquel concierto montevideano sorprendió y fascino no solamente a la tribu y prensa especializada, sino también a un generoso segmento de una multitud que no había seguido con atención la trayectoria del grupo, iniciada provocadoramente a principios de los ochenta en el desaparecido escenario under del Café Einstein. Sumo y los Redondos y Enrique Symms (el de la revista Cerdos & Peces), las Bay Biscuits (con Vivi Tellas y Fabiana Cantilo) en el on the road mas rocker y disidente. Un oleaje de rocanrol que se veía venir y que se intuía para quienes, por entonces, viajábamos con frecuencia a Buenos Aires, la city de la furia, los freaks y la hoy carnavalización menemista.

En la otra acera, el pop rock de los Soda Stereo y la suntuosidad de Federico Moura (quien moriría exactamente un año mas tarde que Prodan) al mando de Virus. Richard Coleman al frente de Metrópolis, Suéter bajo el timón de Miguel Zavaleta. El inicio de Los Enanitos verdes. El impacto parodial de Los Twist. Intensos años ochenta en la Argentina. Clics modernos, al decir de Charly García. Los chicos del 63 versión por Malvinas y en la caligrafía poética de Fito Páez.

A la muerte de Prodan, dijeron sobredosis. Y que hacia días, tal vez semanas que estaba colgado. Colgadísimo con la mirada perdida en ese repiqueteo interior, tan profundo y agudo que muchos tuvimos el privilegio de conocerle. Palabras tan breves como sabias y cortantes como navajas. Incisivas en esa especie de lenguaje donde Prodan mezclaba el italiano, el ingles y el español, como lo hacia a la hora cero de los spots y el showtime.

""Después de un concierto en Santa Fe, a Luca ya se lo veía muy deprimido. Estabamos en un pueblo chato y en un hotel de ultima, fumábamos un porro. Germán, ¿qué te pasa?, pregunto Luca. Me pregunto que estoy haciendo, dije. Vos te estas muriendo y no se adonde vamos. Mira, no importa, dijo Luca.

Hay que seguir tocando. Y asimismo: ""Después de la muerte de Luca, yo sentí que debíamos replantear todo y empezar con algo nuevo: era todo un desafío porque Luca había sido todo y había pegado con demasiada fuerza en la gente"".

En efecto, la muerte de Luca Prodan genero un disloque o desconcierto hacia dentro de la banda. Actuaron una vez mas en Córdoba, ya sin Luca, pero lucieron conmovedores ante una audiencia masiva porque la música revivió por mas de dos horas la figura

indivisible de ese hombre enfundado en un jogging, una camiseta descolorida y aquella voz que doblego a mas de una generación. Después, game over para la banda.
De ahí surgieron las propuestas de Las Pelotas y de Divididos, mientras que Roberto Pettinato (el actual conductor del televisivo Duro de acostar que va por Canal 4) se tomo el avión con dirección a España y se cruzo con Andrés Calamaro y una que otra barra de músicos argentinos que habían ido a probar surte al país de la movida almodovariana. Formo Pachuco Cadáver con una propuesta que hoy debemos revisársela por su creatividad.
Mientras tanto en el circuito porteño, lejos del Madrid me mata que había encandilado al saxofonista de Sumo, iniciaron sus respectivas peripecias Divididos y Las Pelotas, quienes el sábado 17 se presentaran en concierto -a partir de las 17.00- en el escenario del Teatro de Verano.
Ambas formaciones no traicionaron el espíritu o la llama de Sumo y trabajaron su itinerario musical con una propuesta de margen, de trazado independiente que fue dando sus resultados.
Actualmente Divididos, la banda de Ricardo Mollo y Diego Arnedo, es tal vez de las mas solicitadas en la Argentina sino a lo largo del continente, acaso porque discos como La era de la boludez -por citar un ejemplo de sus varios trabajos en estudio- fundaron una relación de culto y a la vez multitudinaria con el publico.
Las Pelotas elaboro un diseño de gestión aun mas radical.
Independientes a ultranza, Germán Daffunchio y los suyos han gestado esa propuesta de rockers a los que hay que aguantar por su potencialidad en sus incursiones alive. Cuatro discos -entre ellos el excelente Mascaras de sal- marcan una estética de choque con una letrística cotidiana y visceral. Algo que puede anotársele a Divididos, aunque aquí la mordacidad juega un rol mas que palpable.
Y no obstante las diferencias internas que decidieron caminos y un proyecto de canción popular diferente, ambos grupos se reunirán finalmente para un acto celebratorio, tal vez dionisíaco como en los mejores tiempos de Sumo: tributar un homenaje a Luca Prodan a casi diez años de su muerte en un show conjunto en el citado Teatro de Verano y para el que han invitado a Roberto Pettinato (¿vendrá?) y el primer baterista de Sumo, Alberto Troglio, quien desde hace tiempo forma parte del team de Los Auténticos Decadentes.
Si durante los conciertos del 17 hay sitio para la nostalgia, pues, será de una autenticidad irreprochable.
Porque no se tratara de una mera evocación. Se tratara, lisa y llanamente, de dos de las mejores bandas de rock argentinas en franca operatividad escénica con el tatuaje de Luca Prodan pendiendo sobre los hombros. Y vale.

La Republica